

"My peace I give to you" (John 14:27). Wouldn't you like a little more peace in your life and in the world? News reports are full of stories of conflicts, both national and international. Relationships suffer from discord or disagreements. Even our own thoughts and desires can be conflicted at times. Where can peace come from? From Jesus, of course! In today's Gospel, when He offers peace to His disciples, the word Jesus uses is the Hebrew word shalom, which means welfare and wholeness. Shalom is used as both a greeting and a farewell--usually between two friends wishing the best for each other. But Jesus doesn't simply wish His disciples peace; He gives it to them. The peace of salvation. The tranquility of knowing that He has restored them to His Father in heaven. The joyful certitude that everything has been put in its proper order, and all hindrances to peace have been removed. Jesus gives that peace to you, too. It starts internally, as you come to know the mercy, love, and salvation you have received in Christ. Every time you go to Confession, every time you pray before the Blessed Sacrament, Jesus' peace takes a greater hold in your life. It matures every time you stop yourself from getting agitated by what you see around you or within you. Every time you pray "Come, Holy Spirit," you are reaching out to the One who speaks peace into your heart. Gradually, your heart opens up to trust that God's love for you can overcome any conflict you see. As you cultivate that internal peace, it will begin to extend out from you into your relationships. You'll be less likely to respond in kind if someone blows up at you. You'll find it easier to keep smiling when someone cuts you off in traffic. You might even seek reconciliation with an estranged relative or show kindness to an unfriendly neighbor. And from there, who knows? As each of us cultivates peace, it will make the world a more and more peaceful place.

"Mi paz os doy" (John 14:27). ¿No te gusta un poco más paz en tu vida y en el mundo? Las noticias están llenas de historias de conflictos tanto nacionales como internacionales. Las relaciones sufren de discordias o desacuerdos. Incluso nuestros propios pensamientos y deseos pueden ser en conflicto a veces. ¿Dónde puede provenir la paz? ¡De Jesús, por supuesto! En el Evangelio de hoy, cuando él ofrece paz a sus discípulos, la palabra que Jesús utiliza es la palabra hebrea shalom, que significa bienestar y plenitud. Shalom se utiliza como un saludo y una despedida--generalmente entre dos amigos deseando lo mejor para ellos. Pero Jesús no sólo sus discípulos paz; Él lo da a ellos. La paz de la salvación. La tranquilidad de saber que él ha restaurado a su padre en el cielo. La alegre certeza de que todo ha sido puesto en su orden correcto, y se han eliminado todos los obstáculos a la paz. Jesús enseña que la paz, también. Inicia internamente, como llegar a conocer la misericordia, el amor y la salvación que ha recibido en Cristo. Cada vez que vayas a la confesión, cada vez oramos ante el Santísimo Sacramento, paz Jesús toma un mayor control en tu vida. Madura cada vez dejar de conseguir agitado por lo que ves a tu alrededor o dentro de ti. Cada vez oramos "Ven, Espíritu Santo," están tratando de llegar a aquel que habla paz en tu corazón. Poco a poco, tu corazón se abre a confiar en que el amor de Dios para usted puede superar cualquier conflicto que ves. Como cultivar esa paz interna empezará a extender hacia fuera de usted en sus relaciones. Estarás menos probabilidad de responder en especie si alguien sopla para arriba en usted. Te resultará más fácil mantener sonriendo cuando alguien de cortes en el tráfico. Incluso puede buscar reconciliación con un familiar enemistado o mostrar bondad a un vecino hostil. ¿Y a

partir de ahí, quién sabe? Como cada uno de nosotros cultiva paz, hará del mundo un lugar más tranquilo.